

RESUMEN EJECUTIVO

La relación del alcohol y la violencia en México: Testimonios de profesionales de la salud



Introducción

Este documento es un resumen del estudio “*La relación del alcohol y la violencia en México: Testimonios de profesionales de la salud*”, que analiza la relación entre el consumo de alcohol y la violencia en México, dos fenómenos que afectan profundamente la salud pública y el tejido social. La investigación evidencia que el alcohol puede actuar como detonador o agravante en contextos violentos.

Aunque inicialmente se enfocó en la violencia de género, identificó otras formas de violencia asociadas al consumo de alcohol: psicológica, física, patrimonial, económica, maltrato infantil, comunitaria, estructural e intento feminicida (CONAPO, 2023).¹ Los hallazgos confirman que el consumo de alcohol destaca como un factor de riesgo para todos los tipos de violencia (OPS, 2021).²

Poco se ha explorado la violencia desde la perspectiva de los profesionales de la salud, testigos directos de sus causas y consecuencias en las personas (Lam et al., 2023).³ Por ello, este estudio tuvo como objetivo examinar los factores asociados a la violencia en quienes solicitan servicios de salud mental, desde el punto de vista de especialistas de diversas instituciones en México.

Metodología

El estudio se realizó con un enfoque descriptivo y fenomenológico, utilizando la metodología de análisis temático de Braun y Clarke (Braun & Clarke, 2006).⁴ Se entrevistó a 12 profesionales de la salud pertenecientes a instituciones como el Centro Comunitario de Salud Mental y Adicciones UNEME-CECOSAMA, la Unidad Territorial de Atención y Prevención de la Violencia de Género (LUNA) y Servicios a la Juventud A.C. (SERAJ), en Ciudad de

México, Puebla y Monterrey, quienes trabajan en centros especializados en salud mental y adicciones, prevención de violencia de género y atención a jóvenes en riesgo. Las entrevistas se realizaron para identificar factores asociados a la violencia y el consumo de alcohol.

Hallazgos principales

- Características de los especialistas:** La mayoría de las personas entrevistadas fueron mujeres con formación en psicología, trabajo social y derecho. Su distribución en instituciones permite una perspectiva integral del fenómeno de la violencia, abordando casos de violencia de pareja, familiar y comunitaria.
- Atención a la violencia:** Las personas usuarias de los servicios suelen buscar ayuda inicialmente por problemas de salud mental o consumo de sustancias, y no siempre identifican la violencia como causa principal. Las principales formas de violencia son la psicológica y la emocional, seguida de la física, sexual, económico-patrimonial e intentos de feminicidio. La normalización de ciertos tipos de violencia, como la sexual, dificulta su identificación.
- Perfil de agresores:** Predominan hombres de 23 a 40 años con baja escolaridad y consumo de alcohol u otras drogas. Factores como vivir en zonas violentas o con alta disponibilidad de alcohol aumentan el riesgo de violencia.
- Factores de riesgo:** Los y las especialistas identificaron factores estructurales (desigualdad, marginalización), comerciales (alta disponibilidad de alcohol, publicidad), sociales (machismo, festividades), familiares (desorganización, abandono) e individuales (consumo de alcohol y otras drogas).

¹ CONAPO. (2023). Prevención de la violencia en la familia.

² Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). El alcohol y la violencia [Monografía]. <https://shre.ink/eEAz>.

³ Lam, E. H. Y., Lai, E. S. K., Lai, E. C. L., Lau, E., Siu, B. W. M., Tang, D. Y. Y., Mok, C. C. M., & Lam, M. (2023). Effect of Community Treatment Orders on Mental Health Service Usage, Emergency Visits, and Violence: A Systematic Review and Meta-Analysis. *East Asian Archives of Psychiatry: Official Journal of the Hong Kong College of Psychiatrists*, 33(2), 37-43. <https://doi.org/10.12809/eaap2246>.

⁴ Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

- 5. Violencia y consumo de alcohol y drogas.** La violencia y el alcohol están muy relacionados, actuando como detonantes o mecanismos de afrontamiento.
- 6. Alcohol y consumo por género.** El alcohol es la sustancia más consumida. Su ingesta ha aumentado entre las mujeres, mientras los hombres recurren más a otras drogas. El estigma y la falta de apoyo familiar dificultan que las mujeres busquen atención.
- 7. Publicidad y disponibilidad de bebidas alcohólicas.** Tienen gran influencia en su consumo y en el aumento del riesgo de violencia, sobre todo en zonas con menor control. La falta de regulación y el exceso de publicidad normalizan el consumo. Las fiestas comunitarias también representan un riesgo cuando no hay control en la venta de alcohol.
- 8. Servicios de tratamiento para personas víctimas de la violencia.** Los tratamientos son variados y dependen de cada institución. Incluyen talleres en escuelas, tamizajes de violencia, terapia psicológica individual y grupal, asesoría jurídica y capacitación para el empleo. Todas las instituciones enfrentan limitaciones económicas, dependen de redes de apoyo interinstitucionales y ninguna puede atender por sí sola todos los efectos de la violencia, por lo que dependen de la colaboración con organismos públicos y sociales.

Propuestas de política pública

- Regulación del alcohol:** Incrementar la edad mínima de consumo a 21 años. Regular horarios de venta, prohibir publicidad dirigida a menores y aumentar impuestos al alcohol.
- Prevención de la violencia y del consumo de alcohol a través de programas escolares:** Implementar programas preventivos y redes institucionales para canalizar casos de violencia y consumo de sustancias en niñas, niños y adolescentes.
- Prevención y atención para poblaciones vulnerables:** Diseñar programas para personas sin hogar, comunidad LGBTI+ y migrantes, quienes enfrentan mayores riesgos de violencia y consumo de sustancias.
- Tratamiento y rehabilitación para personas agresoras.**
- Políticas públicas dirigidas al sistema de justicia:** Capacitar a agentes de la ley y ministerios públicos, simplificar denuncias, reducir corrupción y garantizar protección a víctimas en el proceso judicial.
- Políticas de control en redes sociales:** Regular contenido relacionado con alcohol y drogas para evitar su exposición a menores de edad.

Conclusiones

La violencia y el consumo de alcohol son problemas muy extendidos e interrelacionados que afectan la salud pública y requieren atención integral. El consumo de alcohol puede actuar como detonante de agresiones o como mecanismo de afrontamiento para las víctimas, perpetuando un ciclo de daño. Además, la normalización del consumo, impulsada por la publicidad y la amplia disponibilidad del alcohol, agrava el problema al minimizar sus riesgos. Estudios muestran que el consumo de alcohol y otras sustancias es un factor de riesgo frecuente en casos de violencia entre quienes solicitan servicios de salud, lo que subraya la urgencia de intervenciones efectivas. Las políticas públicas deben enfocarse en la regulación de la venta y promoción del alcohol, la prevención de la violencia y el tratamiento de agresores para romper esta dinámica. Asimismo, es necesario aumentar los recursos para atender a las víctimas y fortalecer las redes de apoyo, garantizando una respuesta que proteja a las personas y promueva entornos más seguros.

Recomendaciones

- 1. Adoptar medidas recomendadas por organismos internacionales:** Implementar restricciones en la disponibilidad de alcohol, campañas de sensibilización y aumento de precios mediante impuestos y políticas.
- 2. Visibilizar el problema:** Generar campañas nacionales para desnormalizar el consumo de alcohol y su relación con la violencia, evitando la criminalización de las personas que consumen alcohol de forma excesiva.
- 3. Prevención familiar:** Informar a madres y padres de familia sobre los riesgos del consumo de alcohol en menores y fomentar el cumplimiento de leyes que prohíben el consumo en este grupo.
- 4. Atención integral:** Crear programas de tratamiento para agresores, incluyendo terapia cognitivo-conductual y rehabilitación para la abstinencia de alcohol y drogas.

Impacto esperado

La implementación de estas medidas podría contribuir significativamente a la reducción de la violencia y sus efectos en la sociedad mexicana. Además, el aumento de impuestos al alcohol podría generar recursos adicionales para financiar programas de atención y prevención. Este estudio evidencia la necesidad de un enfoque multidimensional para abordar la violencia y el consumo de alcohol en México, con intervenciones en salud, justicia y políticas públicas.

Para consultar el documento completo, visita:
<https://shre.ink/xhNj>

